

	Pls.	Pls.	Pls.	Pls.
Madrid, 1.º	4.50	4.50	4.50	4.50
Provincias, 1.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Extranjero, 1.º	5.50	5.50	5.50	5.50
Portugal, 1.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Naciones Centrales, 1.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 1.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 2.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 3.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 4.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 5.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 6.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 7.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 8.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 9.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 10.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 11.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 12.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 13.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 14.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 15.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 16.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 17.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 18.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 19.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 20.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 21.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 22.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 23.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 24.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 25.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 26.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 27.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 28.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 29.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 30.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 31.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 32.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 33.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 34.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 35.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 36.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 37.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 38.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 39.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 40.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 41.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 42.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 43.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 44.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 45.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 46.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 47.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 48.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 49.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 50.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 51.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 52.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 53.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 54.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 55.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 56.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 57.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 58.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 59.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 60.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 61.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 62.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 63.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 64.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 65.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 66.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 67.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 68.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 69.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 70.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 71.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 72.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 73.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 74.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 75.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 76.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 77.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 78.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 79.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 80.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 81.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 82.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 83.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 84.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 85.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 86.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 87.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 88.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 89.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 90.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 91.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 92.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 93.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 94.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 95.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 96.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 97.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 98.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 99.º	3.50	3.50	3.50	3.50
Idem no convencional, 100.º	3.50	3.50	3.50	3.50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Lunes 2 de Julio de 1894

MADRID NUM 6 807

AÑO XX—CUARTA EPOCA

LA BOLSA

La muerte violenta del Sr. Carnot—¿cómo no hablar de ella?—produjo alza. La ley de Tesorerías, que asegura el cupón por cinco años, y la de auxilio a las Compañías de ferrocarriles, que vino a clarificar una cuestión temible, natural es que la consoliden. Empréstito no hay, ni falta que hace.

Como el sábado fué día de liquidación, dedicaremos a ésta dos palabras, diciendo que apenas dió margen a una escasa ganancia de céntimos en la especulación menuda y que se realiza con toda tranquilidad.

No pudo suceder de otro modo. Pasaron aquellos tiempos en que cada banquero podía disponer de una decena de millones en papel, entre por sí y ajenos, y prestarlos por un tanto a los bajistas, que pagaban el favor en mucho menos de lo que a ellos dejaba como utilidad neta, esto de lanzar a la liquidación una masa enorme de títulos que compraban al siguiente día.

Hoy los bajistas, a quienes falta papel, tienen que ir a comprarlo al contado, y como este mercado no da de sí lo suficiente para poder comprar una partida sin producir alteración temible en los cambios, necesariamente han de contentarse en límites tan angustiosos que sin gran error puede asegurarse que en las Bolsas de Europa no hay bajistas.

Y ni siquiera negocio, lo cual es lógica consecuencia de lo anterior.

Esto explica la firmeza enorme que venimos notando en nuestras revistas, y de la cual la última semana es buena prueba.

Los valores al contado están sostenidos; el exterior y el amortizable tuvieron el sábado un alza de consideración, hasta 80 05 y 79 00; las cubas continúan por las nubes, en 111 00 y 98 50.

Las acciones del Banco de la Tabacalera han perdido algo, y quedan a 391 y 170 25; los francos y las libras han bajado, aunque poco y sin tendencia, a 21 50 por 100 y 30 54 pesetas.

Como el sábado ha sido, no solamente fin de semana, si que también fin de mes y de semestre, diremos algo de este último, porque siempre es conveniente volver la vista atrás. En estos seis meses de 1.º de Enero a 30 de Junio han fluctuado los valores notablemente.

El alza de los Cubas de 1886, es de 3 80 por 100, y 3 25 la de las nuevas. Las acciones del Banco de España han subido ocho enteros, y las de la Compañía Arrendataria de Tabacos tres.

Los francos se pagaban a 23 00, lo cual da una baja de entero y medio. Las libras valían a 31 pesetas cada una y hoy no valen sino 30 54.

No nos es lícito hacer predicciones para el porvenir, por temor a equivocarnos. Hoy por hoy la tendencia es de alza, hablando en general, y sin fijarnos en oscilaciones de poca consistencia, que en Bolsa son el pan nuestro de cada día. Y terminando la revista de hoy, como nota tan halagüeña, nos cabe la satisfacción de no turbar el júbilo con que los rentistas menudillos cortan el cupón con la tijera persuuados de que de otro modo no lo cobrarán.

FUNERALES DE CARNOT

A las diez de la noche de ayer quedó depositado el féretro en el gran salón de honor del Eliseo.

Poco después empezaba a acumularse la gente en el trayecto designado para la marcha de la fúnebre comitiva, y a las tres de la madrugada era ya muy difícil el tránsito desde el palacio de la Presidencia hasta la iglesia de Nuestra Señora.

Las plazas de la Concordia y del Hotel de Ville estaban desde la madrugada ocupadas por millares de personas, haciéndose notar entre la muchedumbre un admirable recogimiento.

El embajador de España, Sr. León y Castillo, había depositado a mediodía sobre el féretro la magnífica corona dedicada al difunto presidente de la República francesa por la reina de España.

El trayecto señalado era Avenida Marigny, Campos Elíseos, plaza de la Concordia, calle de Rivoli, plaza del Hotel de Ville y puente y calle de Arcole.

(De la Agencia internacional)

DE FERENCIS DE ALEMANIA

Paris 1.º (12 10 t.)—El embajador de Alemania, señor conde de Munster, ha hecho saber esta mañana a los Sres. Dupuy y Hanotaux que con motivo de los funerales de

Carnot el Emperador Guillermo había indultado a los dos oficiales franceses condenados a consecuencia del proceso de Leipzig.

El Sr. Dupuy dió conocimiento de esta noticia al presidente de la República, Sr. Perier, a su llegada al palacio del Eliseo. El señor Perier rogó al Sr. Dupuy que telegrafase al Emperador agradeciéndole su noble pensamiento en un día tan memorable para Francia y que llegaría seguramente al corazón de las dos grandes naciones.

La noticia se hizo pública, espaciándose con rapidez entre la multitud, causando viva emoción.

EL ENTIERRO

Paris 1.º (1 t.)—Urgente.—A las ocho y cuarto de la mañana las tropas empezaban a formar en la carrera. Todo el ejército de París está movilizado, calculándose en 80.000 hombres los que forman las dobles filas que cubren el recorrido del Eliseo a Nuestra Señora y de ésta al panteón.

Las Diputaciones acompañando las coronas de flores y banderas de todos los puntos de Francia y las remitidas del extranjero son en número tan extraordinario, que se ha necesitado organizar un servicio especial de agentes de policía para ordenarlas y dirigir las.

LOS CAMPOS ELÍSEOS

La Avenida de los Campos aparece ocupada por tan considerable gentío, que no parece sino que forma inmensa y negra oleada entre el verdor del arbolado. A las nueve en punto empiezan a llegar las Corporaciones oficiales y altas jerarquías del Estado.

Las ventanas, los tejados están estropeados de gente, cuya actitud recogida y silenciosa produce profunda impresión. La muchedumbre se mueve casi sin ruido. Se conoce que el luto es universal y sincero. Jamás el pueblo ha concurrido en número tan colosal a ninguna ceremonia pública. Jamás ha presenciado París semejante manifestación de duelo.

Todo París está en la calle, y en 400.000 se calcula el número de los forasteros.

Paris 1.º (2 15 t.)—(Urgente).—El calor es asfixiante en todas las calles del tránsito, por la inmensa multitud que se agolpa en ellas. En las adyacencias se han colocado escaleras de mano, carruajes de carreras y hasta estrados, cuyos puestos son solicitados a muy altos precios.

A la llegada del Eliseo de los embajadores y agrados militares, especialmente los de España, Alemania, Inglaterra e Italia, la muchedumbre prorrumpe en aplausos. A las diez en punto el Sr. Casimir Perier se presentó en el Eliseo, si no recibido por todos los generales y señores.

A las diez y veinticinco el general Sausser da la orden de partida. Las tropas presentan armas y el cañón comienza a hacer las salvas de ordenanza. El desfile empieza en medio del mayor orden. Un piquete de Guardia republicana a caballo abre la marcha, siguiendo después la corona ofrecida por M. Casimir Perier, los carruajes del clero y la carroza fúnebre, arrastrada por seis caballos empuñados.

El coche fúnebre que conduce los restos del Sr. Carnot ofrece una riqueza y adorno verdaderamente suntuosos. El ataúd va envuelto en una bañera de hierro. El paso de la comitiva es acogido con un respetuoso saludo por la muchedumbre. Las mujeres que forman parte de ésta se inclinan y hacen la señal de la cruz.

Todos los balcones, ventanas y azoteas de las casas, cuyas calles recorre el cortejo, se ven completamente ocupadas por millares de personas.

El sol, luciendo en todo su esplendor, hace resaltar más y más los colores y adornos de los uniformes de los personajes oficiales, ofreciendo un golpe de vista verdaderamente deslumbrador.

Detrás del coche fúnebre marchan los oficiales, siendo portadores de las condecoraciones de Carnot. Siguen inmediatamente los tres hijos del difunto presidente, cuyo dolor apenas pueden contener, impresionando vivamente su presencia a la multitud. Detrás de los individuos de la familia marcha el presidente de la República, Sr. Casimir Perier, llevando el Gran Cordón de la Legión de Honor, y rodeado de los oficiales del cuerpo militar, siguiendo de pués el Sr. Challemeil Lacour, de Mahy, 1.º embajador, individuos del Gobierno, enviados extraordinarios, cuerpo diplomático, senadores, diputados, generales y comisiones de todos los cuerpos constituidos, etc., etc.

El desfile del mundo oficial a la salida del Eliseo se prolonga hasta las once y veinte.

La comitiva sigue sin accidente alguno su marcha, salvo la necesidad de hacer alto varias veces a causa de la muchedumbre. Algunos embajadores, entre ellos el de Alemania, tienen que retirarse y seguir en sus coches. El recogimiento del inmenso público es grande.

Muchos niños y mujeres y algunos soldados han sufrido desmayos por el calor y las apreturas, siendo conducidos a los puestos de socorro.

Un oficial general que formaba parte del séquito del Sr. Casimir Perier, se encontró igualmente indispuerto siendo preciso conducirle a la calle de las Pirámides.

Un joven de veinte años, que se hallaba encaramado en uno de los adornos de la verja, cayó, muriendo en el acto.

EN NTRA. SRA.—DISCURSO DUPUY

Paris 1.º (3 t.)—A las doce llegó la comitiva fúnebre a la iglesia metropolitana de Nuestra Señora, donde se han celebrado las exequias, volviendo la comitiva a ponerse en marcha a los dos y cuarto. En el trayecto ha reinado orden perfecto, sin más incidente que los señalamientos anteriores, debidos al excesivo calor y a la imprudencia de las personas subiéndose a sitios peligrosos.

Paris 1.º (2 20 t.)—El discurso pronunciado por el presidente del Consejo, Sr. Dupuy, en los funerales del Sr. Carnot, hace un entusiasta elogio de éste, y dice que ha dado su vida por la patria. Carnot—añade—ha muerto por Francia y por la República, herido por la venganza salvaje de una secta que el concierto de los pueblos civilizados sabrá reducir a la impotencia.

Cayó como soldado en el campo de honor cuando veía ya próximo el descanso, pues estaba resuelto a no solicitar su relección, considerándola contraria al espíritu de la Constitución.

Porela del cargo que ocupaba el más alto concepto, habiendo sabido inspirarse siempre, tanto en la política interior como en la exterior, en su más alto respeto hacia Francia. El dolor unánime que por su pérdida demuestra todo el mundo, prueba la simpatía y admiración que todos sentimos por el hombre, el ciudadano, el magistrado y sobre todo el amigo de la paz, a la que consagró todos sus esfuerzos, y que enalteció en todas las circunstancias. Ahora va a reposar en el panteón cerca del organizador de la victoria.

La muerte encerrará así al genio de la guerra junto al genio de la paz. La Historia dirá que quiso unir a todos los franceses en una República sabia, tolerante, progresiva y libre.

El Sr. Dupuy elogió después las cualidades personales de Carnot, demostrando su creciente popularidad, y termina dirigiendo un supremo adiós con estas palabras:

«Vuestro recuerdo jamás desaparecerá de Francia, que siente la grandeza de vuestra pérdida. Os agradecemos haber preparado la unión de todos sus hijos en el común amor de la República y de la patria. Jamás olvidaremos vuestro máxima «Para servir bien a la República no hay que olvidarse de Francia.» La República inclina ahora sobre vuestra tumba su bandera cubierta de duelo. Recibid su supremo homenaje de gratitud y de dolor!»

(De la Agencia Fabra)

MÁS DISCURSOS

Paris 1.º (6 t.)—Después del discurso del presidente de la República, tomó la palabra el Sr. de Mahy, vicepresidente de la Cámara de los diputados, para expresar la tristeza, la indignación y la cólera de la nación, por el execrable crimen cometido. Recordó las grandes cualidades y la exquisita modestia de Carnot, haciendo constar que nunca ha producido la muerte del jefe de un Estado dolor tan profundo, unánime y verdadero. El orador resumió la vida de Carnot hasta la conclusión de la alianza con Rusia, y añadió: «Un asesino puede sumirnos en el desconcierto, pero no desconcertarnos».

Semejantes atentados no apartarán de su obra de progreso al Parlamento, que proseguirá adoptando las reformas necesarias, a la vez que aplique la represión más enérgica, conformándose así a la voluntad del pueblo que rechaza el cosmopolitismo internacional y quiere sólo la concordia de los países. Todos estamos dispuestos a dar la vida por la patria; pero esto no basta; hay que sacrificar nuestras pasiones, nuestras preocupaciones y nuestros odios por el bien del país.

El presidente del Senado, Sr. Challemeil Lacour, recordó la traslación de los restos de Lázaro Carnot al panteón en 1889 y dice: Francia, viva y fuerte, lleva noblemente la cicatriz causada por la muerte de Carnot. Sus heridas inspiran respeto por la destreza con que logra salir triunfante de semejantes crisis. El obrero sucumbe en medio de su trabajo; pero la obra adelanta y se conserva. El golpe dado en Lyon se traduce hoy en manifestaciones de simpatía, que nos prestan fuerza y por las que podemos enorgullecernos.

El Sr. Challemeil Lacour, verdaderamente conmovido, hace a continuación un cumplido elogio de Carnot, cuya vida supo imponer a todos respeto, admiración y cariño. Nunca—dijo—puede el mundo de su tranquilidad y digna actitud, don inestimable en un hombre de Estado.

Después de otro discurso del general André y del desfile de la comitiva y de las tropas, el féretro fué bajado a la cripta.

La ceremonia terminó sin más incidentes, y la muchedumbre se dispersó con lentitud.

El número de las personas indispuertas durante el paso de la comitiva, se hace ascender a algunos centenares.

EN MADRID

Ayer, a las once de la mañana, se verificó en la iglesia parroquial de San Jerónimo solemnemente los funerales por el alma del infelizmente presidente de la República francesa, M. Carnot, dispuestas por la embajada francesa.

Las paredes de la nave principal del templo estaban cubiertas con paños negros bordados en oro.

Delante del presbiterio se alzaba lujo y tamaño en arca cineraria, alumbrado con 50 hachones de cera; en el frente estaba colocada la bandera francesa con crepón negro y delante la manga de la parroquia con cruz alzada.

A los lados había bancos forrados de terciopelo para el Gobierno español, Cuerpo diplomático y demás invitados oficiales; en el centro de la nave principal de la iglesia gran número de sillas para el público, y en el presbiterio varios sillones destinados a los privados.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

El asesinato de Carnot

Lyon 30 (420 t.)—Recibido el 1.º—Santo Caserio, el asesino del Sr. Carnot, empieza a mostrarse algo más comunicativo y la excitación nerviosa ha decaído bastante.

Ayer ya se pudieron obtener de él algunas revelaciones sobre el complot internacional que ha costado la vida al Sr. Carnot.

Fuego griú

Charleroi 30 (425 t.)—(Recibido el 1.º)—En los yozos núm. 2 de esta cuenca carbonífera ha ocurrido hoy una explosión de fuego griú, ocasionando la muerte de dos obreros y heridas graves a otros cinco.

Noticias del Rif

Tánger 30 (430 t.)—(Recibido el 1.º)—Las últimas noticias recibidas de Fez, dicen que las tribus han hecho solemne acto de sumisión al paso del sultán, excepto la del Rif, que continúa a agitarse nuevamente contra los españoles.

Añaden que hay el temor de que ocurran en Melilla graves desórdenes.

Cólera

San Petersburgo 30 (430 t.)—(Recibido el 1.º)—Se han registrado doce casos de cólera y diez defunciones.

Lieja 1.º (11:50 n.)—Ayer se registraron en esta población seis casos de la enfermedad coloriforme, seguido uno de ellos de muerte. Durante la noche última ocurrieron otras dos defunciones.

Consejo de guerra

París 1.º (640 m.)—Las autoridades militares han resuelto que el general Edon, que durante la visita de inspección en el fuerte de Charost, ocasionó por imprudencia la muerte del teniente Schaffmayer, sea sometido a un consejo de guerra.

Contra los anarquistas

Roma 1.º (650 m.)—La policía ha detenido a 150 anarquistas, creyéndose que está sobre la pista de una vasta asociación revolucionaria.

Se asegura que después de las vacaciones parlamentarias, el Gobierno propondrá las medidas contra los anarquistas.

París 1.º (614 t.)—A las cuatro de la madrugada de hoy han sido detenidos doscientos anarquistas.

Un periodista asesinado

Liorna 1.º (215 t.)—Esta mañana el señor Baudi, director de los periódicos *la Gaceta Lionesa* y *El Telégrafo*, ha sido agredido por un sujeto desconocido que le asestó una terrible puñalada.

El Sr. Baudi se encuentra en estado grave. Roma 1.º (940 n.)—El Sr. Baudi, director del periódico *la Gaceta Lionesa*, herido en la mañana de hoy por un anarquista, ha fallecido a consecuencia de su herida.

Roma 1.º (950 n.)—En la Cámara de los diputados, y a pesar de la oposición de los Sres. Imbriani y Aguiari, han sido aprobados los proyectos presentados por el jefe del Gobierno contra los que excitaban a la comisión de delitos y hagan la apología de los crímenes y otras medidas de orden público.

Contestando a una pregunta del diputado Sr. Torracca, el Sr. Crispi anunció el atentado y muerte del periodista Baudi. Sus palabras han causado en la Cámara honda sensación.

Roma 1.º (10 n.)—Ha producido verdadera consternación en toda Italia la noticia del atentado de Liorna.

La prensa, herida en uno de sus representantes más conocidos, llama la atención del Gobierno sobre la extensión de las doctrinas anarquistas, que atacan hoy, no solamente a los agentes de la autoridad, sino a cuantos simbolizan la defensa del orden social.

El comandante Baudi, que ha sido víctima del anarquismo, era publicista de gran talento y prestigio.

La guerra en Corea

París 1.º (10 n.)—Según noticias de Sanghai, asegúrase que el virrey ha enviado 20 batallones a Corea.

Parece, pues, fracasada toda esperanza de inteligencia y arreglo.

Los expulsados

La colonia española residente en Lisboa ha protestado públicamente de la arbitraria expulsión de que han sido objeto, por parte del Gobierno portugués, los 285 pañaderos gallegos.

Según hacen constar los firmantes del documento a que nos referimos, dichos jornaleros han sido presos y conducidos a un barco de guerra, sin haberseles consentido despojarse de sus familias, ni provisionarse de los elementos más indispensables para la vida fuera de sus hogares.

A más se les ha intimado a que no vuelvan a Portugal, so pena de que se les entregue a la justicia y se les penda.

«Esto—dicen—no d-be ni puede tolerarlo el Gobierno español, a quien debe llegar el movimiento de indignación que ha producido este hecho en la colonia española de Lisboa. Aquí estamos indefensos, y necesitamos que se defienda como es debido a nuestros compatriotas».

En un artículo, publicado por un diario perfectamente enterado de lo ocurrido, se dice también:

«El Gabinete portugués ha dictado una medida injusta, conculcando el derecho internacional, escarneciendo la amistad, dando una verdadera prueba de miedo. De cuando acá a pacíficos hugonistas, que no han faltado a la legalidad, que no alteraron parados al orden público, se les encierra en un barco de guerra y se les expulsa de un país donde viven del trabajo y contribuyen con el sostenimiento de ese mismo Estado?»

«¿Qué han hecho esos 285 honrados gallegos para que el Gobierno de Portugal los arroje de su seno, como bagaje inútil y peligroso, cuando aquí, en España, al amparo de nuestras leyes y de nuestra amistad, viven infinidad de portugueses, sin que se les perturbe en lo más mínimo?»

«Y es esa la consideración que ese timoroso Gobierno de Lisboa tiene a un país hermano, con el que vive en armonía y amistad? Al atacar sin razón ni motivo a esos 285 gallegos, privándoles de su libertad, de sus intereses y de sus familias, que allí quedaron, ha molestado los sentimientos de la región gallega y de España entera.»

Heinamiento, no se concibe cómo el representante de España en Lisboa no ha procedido con la energía que el caso demanda.

Consecuencias del ejemplo que da nuestro

Gobierno, concediendo la razón, contra los intereses españoles, a todo el que defiende los contrarios.

CARTAS DE CUBA

10 Junio 1894.

Sr. Director de EL GLOBO.

Con motivo de haber sido el día 31 del pasado mes de Mayo el natalicio de D. Segundo Alvarez y González, fué obsequiado por la noche nuestro alcalde con una magnífica serenata, organizada por el cuerpo de Bomberos municipales, con la valiosa cooperación de los del Comercio.

Justa manifestación de aprecio y simpatía a que por muchos conceptos es acreedor el Sr. Alvarez, que no descansa en proporcionar los medios para mejorar los servicios municipales.

Los manifestantes, con hachones encendidos, y acompañados por un numeroso público que con gusto y espontáneamente se asoció a la manifestación recorrieron las principales calles hasta llegar a la espléndida morada del Sr. Alvarez, la cual se hallaba invadida por lo mejor de la sociedad habanera.

Los concurrentes fueron atendidos con exquisita amabilidad por el dueño de la casa y su distinguida esposa, hijas de hijos.

Ha pocos días que en una pequeña reunión de escritores, surgió la idea de crear una sociedad de círculo en donde pudieran reunirse y cambiar impresiones, ideas que fué acogida por todos con entusiasmo, organizándose una comisión para que la diese forma y la iniciara, viable.

Este proyecto que no ha sido abandonado desde los primeros momentos en que se inició, sino que por el contrario, ha tomado verdaderas proporciones por la entusiasta acogida que obtuvo, será dentro de breves días un hecho consumado.

A tal efecto, el 8 se celebró un grandioso banquete de más de 120 obreros de la inteligencia, el cual, por el hermoso espectáculo que presentó, y por su significación, merece ser reseñado.

Dióse el banquete en el teatro de Tacón, cedido gratuitamente por sus dueños, y en cuya parte principal se extendía una larga mesa capaz para 140 comensales, que, adornada con sencillez y gusto, presentaba a la vista de los numerosos espectadores que allí acudieron, un espléndido golpe de vista.

Una vez terminada la comida, el presidente de la comisión organizadora, Sr. Triay, dió lectura a varias cartas de adhesión de otros tantos periodistas que no pudieron asistir al banquete.

Al destacarse el *Champagne*, se levantó de su asiento el Sr. Pichardo, director del periódico *El Figaro*, quien, en términos elevados y dignos de aplauso, dió principio a los brindis, que fueron muchos y entusiastas, en favor del proyecto de la Sociedad de Escritores y Periodistas.

Solamente los taquígrafos que al acto acudieron, fueron capaces de contener en las cuartillas los entusiastas discursos llenos de bellísimas imágenes y pensamientos, alusivos todos a la unión de los que un día tras otro prestan su inteligencia y saber al público, distinguiéndose con especialidad los conocidos periodistas y escritores Sres. González Llorente, Varona Murias, Ramiro, Vázquez, González López, F. G. Gómez, Dolz, Insua y Sánchez Bustamante, que calurosamente fueron aplaudidos.

Como el único que existía con el carácter de representante de uno de los periódicos madrileños, fue mi humilde persona, me tomé la libertad de saludar en nombre de ella y de esa publicación a mis compañeros de aquí, queriendo con esto interpretar los sentimientos de todos los que en esa pertenecen a la honrada y noble profesión del periodismo.

Si hice mal arrogándome atribuciones que nadie me ha conferido, sirva de disculpa a mi falta los buenos deseos que me animaron. Si hice bien, quedo satisfecho de haber cumplido un grato deber interpretando los deseos de esa ilustrada prensa madrileña, a la que procuré representar lo mejor que pude dadas mis escasas facultades.

Asta tarde se celebrará la reunión general, en donde definitivamente quedará constituida la sociedad y aprobado el reglamento.

Habiendo renunciado el gobernador de esta región, que interinamente desempeñaba el cargo, ha sido nombrado con igual carácter de interino, D. Leopoldo Barrios y Carrón. El Sr. Barrios es un ilustrado jefe del Estado Mayor de nuestro ejército, muy conocido ahí y aquí por sus correctos escritos, y cuyo nombramiento ha merecido los aplausos de la opinión que recuerda con gusto la época en que, con mayor acierto y rectitud, desempeñó iguales cargos en las provincias de Puerto Príncipe y Santiago de Cuba.

Es general la creencia, dados los antecedentes honrosos que concurren en él, que el Gobierno le confirmará en tan importante puesto definitivamente.

El Sr. Barrios cuenta con las simpatías y el apoyo de la mayoría del país, según la prensa se lo ha demostrado, y es el único gobernante que con las unas y el otro ha sabido a ocupar puesto tan alto sin pretenderlo.

El país se encuentra deseoso de gobernantes rectos e ilustrados como el Sr. Barrios y Carrón, y por esta circunstancia confía en que será nombrado en propiedad.

¡Ojalá que no vea defraudadas sus esperanzas como siempre!

Por telegrama son ya conocidos en detalle los presupuestos que el Sr. Becerra ha presentado a las Cortes, y si fuera analizando partida por partida, me parece que no me había de costar mucho trabajo poner de relieve los defectos de que adolecen, y la inexactitud si no la injusticia, de que ha servido de base a la información de muchas de las partidas de que se componen.

Pero como está labor habría de ser pesada y propia de una correspondencia, me limito a decir que tal pero resultará insostenible para una situación económica como la que estamos resistiendo.

No es posible que la isla de Cuba pueda pagar 26 millones de duros, destinando casi la mitad de esta enorme suma al abono de intereses y amortización de la deuda.

Mientras no se haga que los ingresos sean una verdad y entren en el Tesoro los que deben entrar, que los egresos sean justos y proporcionados, y que la deuda tenga un equitativo arreglo para que no consuma la mitad de lo consignado, créame usted, amigo director, la bancarrota aparecerá siempre en cercana perspectiva.

Muchas esperanzas tenía el país en el señor Becerra, pero ha perdido no pocas al ver los presupuestos.

Y es lastima que el señor ministro de Ultramar, dados sus antecedentes, no los haya hecho adecuados a la situación que atrave-

samos, teniendo en cuenta los buenos días posiciones en que hoy se encuentra el país.

Gran polvareda han formado los telegramas, dirigido el uno al diputado Sr. García San Miguel por el partido de Unión Constitucional, y el otro por el Sr. Fernández de Castro al Sr. Sagasta, sobre las palabras pronunciadas en la reunión autonómica, celebrada ha pocos días en la población de Jaruco.

Como es un asunto del que le creo ya impuesta, sólo diré que aquí no se le ha dado importancia, porque realmente no la tiene. El pueblo de Cuba se encuentra hoy bajo la presión de un estado económico que le abruma, y del cual quiere salir a todo trance, antes que concluya con su vitalidad; pero también desea a todo trance conservar la paz moral que goza, y no consentir, bajo ningún pretexto, que nadie la perturbe.

EL CORRESPONSAL.

Otro barco de guerra

Según informes de los periódicos gallegos, el cañonero *Galicia* sale al mar, bajo tan malos auspicios como otros compañeros suyos.

El lunes de la semana anterior empezó a practicar en el Ferrol las pruebas oficiales. Levaba a su bordo la comisión especial de pruebas, presidida por el comandante general, el ingeniero Sr. Armesto y el ingeniero constructor de la maquinaria del buque.

Recorrió la milla y navegó desde Priorio a la ría de Ares.

A las diez comenzaron las pruebas de artillería, haciéndose varios disparos a una distancia de cuatro milímetros.

Obtenido un buen resultado de estas pruebas, se hicieron las de torpedos a una distancia de 400 metros.

A las doce fondó en la ensenada de Viñas, permaneciendo hasta las dos, que volvió a navegar.

Se practicaron otras pruebas preliminares, y según noticias, parece que surgieron entorpecimientos, pues hubo averías, aunque afortunadamente de poca importancia.

Dióse que la aguja, barómetro y aparato lanzatorpedos sufrieron deterioros.

Un colega ferrolano noticia, aunque sin afirmarlo, que el comandante de ingenieros, en unión del representante de la casa constructora de la máquina del *Galicia*, procederán a las modificaciones necesarias para la mejor generación de vapor y que por el cañonero *Marqués de Molins* se facilitarán a aquel buque los pertrechos necesarios para reparar la pequeña avería de la aguja, barómetro y aparato lanzatorpedos, con objeto de dejarlo en condiciones para repetir las pruebas y hacerlas de tiro forzado.

CORNULOGÍA

2 de Julio de 1894.

Pusieron en carté de «No hay biyetes, en la tapa er cartón der ¡Pim, pam, pum! lo que yo no suñee casi nunca porque ya está afilado é falta las. Za vendió casi too en contrairis; estaba yeno er té Bartolo Club.

—¿Cómo serán los toros? —¿Y en un caso en que hubiera un trompico?

—¿Qué? ¡Jesús! —¿Figúrese usted, por su salud, que yera un Guerra gorpe y se retirara...

—Mata Miguel Almiendo y colidí tout.

—¿Qué le lengua es esa? —Pus franse der Norte.

—¿Yatrederos hule? —Ni charol; si acazo munehism a peralina y muneho «juu!»

—¿Qué zuelen grítá los picareos pa pinchale a los toros er menús.

—Los zui Mureve zon zui mona sabia; pa jasele cosquiya en la testá, rascále la nari; por fin, juguete.

—¿Podrá Guerra con zui? —Es er non plu; que mata zui lo mismo que sésente;

lo cuar, según su gusto y su actitud jugaba la corria y ar Guerrita, en los pasijo del infandis Mu.

—¿Y poco gü n mozo que estaba él, con su terno verde boleya y sus armale de oro!

Que salió entre parmas, ar compás de una marcha tan triste, que paesía er pasacaye del Este i no as mar comprimpas.

Se notaba mucha alegría cuando tuvimos er gusto de salvar, manque de lejos, como ar presidente der Consejo, supongamo, y sin comparación, a Simbarreto u Cimbarreto, que era el primero de los zui Mureve, y lusia la ensuñia negra y encarná de la casa paternal.

Era é d-eno oscuro, con bragas, buena lalina, fino y bien empitonao, y usaba er número 31 en el almacén.

Con voluntá y algún poder hizo la pelea en varas, cayó en una de eys por ensañase con un pelomo encinehao é interfeuto.

Siete varas to nó de Pegote, Beao y Cerrajas, por cuatro disgustos con too su cuerpo y dos jacas destituidas definitivamente.

Almendo, que estaba de sobresaliente, hizo algún quite oportuno, y Guerra dos, uno de esos superior de categoría.

Con par y medio y un par, al respectivo, cumplieron en banderiyas Primo y Antonio Guerra.

Rafael halló al toro bueno, aunque algo aplomao.

Empezó toreándole de muleta magistralmente, y luego se enfrió; metió una corta é volapié en lo alto; volvió a usar el trapo con mucho arte y gracia, y remató con una estocada una mijita delantera y otra mijita contraria, pero entrando con verdá al volapié y saliendo ar segundo, como tiran las tarjetas de visita en las litografías.

Sacó luego el estoque, como quien saca la pluma der fintero, con confianza.

Y er Simba éno dijo:—Me voy sin firma; digo, me mero.

Muchísimas parmas se sintieron en la asamblea decorativa, y proseguían a la salida de

Limonero, 13

Que fué negro, zaino, corto y adelantao de cornamentación.

Era de condición argo topón pero no ayegó a bravo y acabó no pudiendo con el rabo y perdonen ustedes la conclusión.

Le pegaron na mevos que nueve veces, entre Pegote, Beao, Quilin, Pepe el Largo y Cerrajas, a poco más salimos tos de Plutarcos, a pie.

Alugo se supo que habían ocurrido cinco gorpes y fayeis dos jacas que no eran de huéspedes.

Guerra, acudiendo a los quites con lucimiento, y Almendo muy bien en uno.

Cuarteron el Zoca dos palos en dos volúmenes, sin ilustración, y Mogino un par y cerró el periodo legislativo con un palo sesgando.

Eso se yama aquí y en Almojía parear con bastante economía.

Guerra volvió a funcionar, y algo molesto por el viento y no sé si por alguna causa política, toreó con menos lucimiento que en su primero, y se dejó ayudar por Almendo, que paesía estaba sugestionao.

¡Qué malamente metía el percal! Por fin, Guerra despachó al infeliz Limonero con una estocada a paso de banderiyá, después de columpiarse solo a sígo mismo, pá arrancarse, y dejando el estoque argo tándio y argo ladeao y argo contrario.

Pero sintió Rafael muchas parmas.

Guapito, 103

Este fué el tercero de los Mureve, mar compaños.

Negro listón y meano, abierto de armas y afilao y levantao, y no mu fino.

Con voluntá, pero sin abusá, aguantó siete puyazos por tres vortees y un potro desvanecio.

En una ocasión, se vió Tomás Regatero presseguir por el 103, y de sala er jaco de Pegote se encampón y derramó ar jinete en la propia cuna de Guapito.

Que no le priegó porque Guerra acudió de seguía y se le yevó.

Ar toro, se entiende, presupuesto. Gonzalito y Tomás Regatero, encargaos por influencia de adorna á Guapito, le orsequiaron con par y medio, el primero malito, y con un par delantero y otro con saliva que se desprendió de su sifio, después de otro que se corrió al pavimento, to cuarteando y to malamente.

Er toro guasón de su propio naturá desde la sala justa la tumba, y jociando cuando ayegó la hora é matala.

Guerra le toreó superiormente y sobre corto; pinchó una vez á volapié neto y remató con una superior á volapié, aunque salió en el expresse.

Muchísimas parmas sintió er monstruo relativo der toro.

Mancheguito, 19

Negro, listón, con bragas, gacho y corto, cabrito pensionista salió con volapié tomado vara, p-ó a las cinco sacabó la tinta.

A Pegote y Quilin voró dos vese y ejecutó a una triple relativa.

En banderiyas, Antonio Guerra cumplió con dos pares, cuarteando, regularmente y Primito con un par, en igual suerte y también desigual.

Guerra le mancheguitó andaba con la fisonomía por los suelos, cuando Guerra le tomó con la muleta.

Le toreó en corto, pero con menos lucimiento, porque se le escupía el animal y humiyaba.

Compare, ¡vaya un trabajo!—dijo un señó como un loro— ¿en que pensara eze toro? ¿no ve usted que cabisabio?

Guerra aprovechó un momento, y á volapié, en tablas del 4, metió una buenisima estoca.

Alugo metió mano, extraí der becero er hierro insano y con un descabeyo.

A puro, al animal cortó er resueyo, y er pueblo entusiastao aclamó al asesino ensangrentao.

Cacerito, 29

Negro listón, cortito de vuelos é sea comprimido de fuerza y ligero de pie.

Guerra le ofreció cuatro verónicas auténticas, parando con verdad y marcando el viaje al Cacerito, y dos por detrás perdiendo terreno.

Hubo parmas der Senando.

El toro voluntario y duro de cabeza; exterminó tres cabayos de fruntón desconocido, en nueve varas y seis descargamientos, que desista un milor que está á mi vera, y jase las reseña taurina pa er *Times es money*, de Londón.

Guerra jiso quites de gloria en excesivo Deo.

Vamos, magistral y con los deos, por lo que sintió muchas parmas.

Pidió la concurrencia cuando ayegó la hora é mudó la decoración, que parease Guerra, y este consintió.

La faena más grande, la más brava, la más grande que han visto las edade, la más jermosa... y ya suspendo er canto... fué la que ejecutó Rafael ayé tarde con los paños.

Se pasó una vez, jugueteando con la fiera, y acasado, tomó tablas por el 2.

El *acacito* coló tras él el pasillo.

Volvió á pararse, quebrando á ley en la misma cabeza, y en seguida metió un par soberbio, de frente, cuadrando magistralmente, y parando y jartándose de gloria.

Citó otra vez, buscando la quencia de un potro, interfeuto en los tercios del 9, y después metió par y medio de frente y un par cuarteando.

Lo que ayi pasaría no hay que desilo, hubo jasta señoras yorando á gritos.

En medio de la ovación más grande que se ha sentido jase muchas egras, que disen los moros, tomó los avios Rafael, y toreó sobre corto, con arte y en un palmo de terreno al animal, que se defendía algo y se le coló una vez.

El fin fué un gran volapié, entrando y saliendo limpio.

Y otra ovación justa.

El puntayero, que toa la tarde se ganó parmas asertando al primer disparo, empleó dos.

Roteño, 92

Y no va más. Fué un toro castaño claro, grande, relativamente, adelantao de armas y con tendencias de buey.

Corrió á Guerra y asomó al balón del 2 pa vele dir.

Siete puyazos con mala gana tomó y ejecutó un jaco.

Guerra á los quites. Dos pares y medio de Regatería y Gonzalito, que con justicia les valieron parmas, y una estocada á volapié jasta la empuñaura, algo delantera, después de un trasteo movido, que empleó Guerra, acabaron la trágida.

Lor toros, monos en sarsa, sarvos er primero y el quinto. Murieron dies rosiantes; Guerra como un ser divino, es er monstruo de estos días y de la fin de este siglo.

Con que saltó y de verano. Es su afectísimo amigo,

SENTIMIENTOS.

Suceso misterioso

Las contadas personas que á las diez de la mañana circulaban ayer por la calle del Barquillo, pudieron presenciar un suceso relativamente misterioso.

Con dirección á la calle de Argensola y por la acera de la derecha marchaban en íntimo coloquio una mujer, como de treinta años, no fea, aunque de vestir extravagante, y un apuesto galán, proximo a la misma edad.

Al llegar á la esquina de la calle del Almirante una joven, que les seguía de cerca, los alcanzó y comenzó á increparles con frases que revelaban un desengaño amoroso.

La sorprendida pareja, repuesta del susto, afrontó el peligro, y no hubiera terminado el asunto en paz si no surgiera, como por ensalmo, un cuarto personaje, vestido con traje claro y hongo color café, que consiguió calmar á la indignada señorita y llevarla en un coche de punto.

Los otros imitaron su conducta, y cuando abandonamos la esquina que nos había servido de observatorio, pesados de que el espectáculo hubiera sido tan breve, oímos á una viejecita que decía, llevándose las manos á la cabeza:

«Parece mentira que ese que se lleva la joven sea el marido de la otra señora.»

Balance del Banco

Los dos últimos balances acusaban una disminución en los billetes de 12 millones de pesetas.

Terminado el banquete, la fotografía de Astrarena ha retratado a todos los asistentes. Han recibido muchas felicitaciones, el dueño del restaurant (que lo es también el jefe Nacional) por la delicadeza de los platos y lo esmerado del servicio, y los Sres. Ballesteros, Lozano, Aguilera y Monti, por la pericia que han demostrado en la organización de la fiesta, que ha sido fraternal y alegre, como llevada a cabo por los que comparten las glorias y fatigas de una misma profesión.

Más cogidas

En la corrida de novillos que se celebró ayer tarde en Cartagena, ocurrieron dos desgracias.

El banderillero Manuel Rodríguez al poner un par, fue alcanzado y volteado por el toro, y al caer al suelo se rompió la muñeca izquierda.

Poco rato después, el mismo toro cogió al matador Ginés Martínez (n) Conflero; y le produjo una gravísima herida en la región yugular izquierda. Al pronto lo creyeron muerto y se suspendió la corrida.

Homenaje a Carnot

Coruña 2 (1 m).—En el casino republicano se ha celebrado esta noche una solemne velada en honor del infortunado presidente de la República francesa M. Carnot.

Pronunciaron discursos los Sres. Paz Novoa, Moreno Barcia, Saunier en nombre de la colonia francesa, e hizo el resumen el presidente del casino D. Ramón Carvino.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, especialmente el Sr. Paz Novoa que pronunció una oración elocuente.

El numeroso público que asistió, al terminar el acto, dio entusiastas vivas a Francia.

Las exequias celebradas ayer a las once de la mañana en el templo de San Jerónimo por el alma de M. Carnot, han sido un testimonio elocuente de las simpatías y respetos que merecía a España toda el finado.

El Gobierno, representado por varios ministros; el clero, representado por diez preladatos, y hombres importantes en la política y en las letras, han concurrido en gran número a rendir este homenaje a la memoria de M. Carnot, resultando solemnisima la ceremonia, presidida por el digno embajador de Francia, M. Roustan.

La Sociedad Filantrópica de Milicianos Nacionales y Militares Veteranos, celebrará el día 7 de Julio, a las diez y media de su mañana, en el real templo de San Francisco, la función cívico-religiosa que todos los años dedica a la memoria del triunfo obtenido en la gloriosa lucha, en igual día de 1822, y por el eterno descanso de las víctimas, héroes de aquella jornada, y de los socios que han fallecido después.

Las viudas y huérfanos que se consideren con derecho a socorro, con arreglo a los Estatutos de la Sociedad, podrán presentar las solicitudes hasta el día 3 del corriente, y hora de las ocho de la tarde en la Secretaría, Valverde, 14, principal.

Recordarán nuestros lectores que días ha fue víctima de un robo el general Arana, jefe de sección del ministerio de la Guerra.

El caso no es nuevo; pero sí es curioso, en cambio, que el ladrón haya resultado un hombre de conciencia, restituyendo al general robado, el uniforme completo y cuanto se llevó, salvo algunas prendas de valor insignificante, que al pobre cillón debían hacerle falta.

Las bombas en el Congreso

La Sala de lo criminal del Tribunal Supremo de Justicia ha dictado sentencia en el recurso interpuesto por las defensas de los anarquistas Debats y Ferreira, procesados, según es sabido, por haber intentado colocar dos bombas en el Congreso de los diputados.

La Sala, no conceptuando procedente el

recurso, por entender que existía el delito de tentativa anarquista, ha confirmado la sentencia del tribunal inferior, y en su virtud Debats y Ferreira tendrán que sufrir la pena de siete años de prisión mayor, que la Audiencia de Madrid les había impuesto.

El próximo mes del Agosto se harán las pruebas oficiales de avío torpedero *Filipinas*, construido en los Astilleros de los Sres. Noriega y Vea-Murguía, de Cádiz, haciéndose seguidamente entrega del buque al Gobierno.

En Noviembre venidero será votado al agua el acorazado *Carlos V*.

La Real Academia de Medicina de Madrid ha concedido el título de académico correspondiente al doctor Pérez Ortiz por su notable obra *Estudio descriptivo y temográfico del proceso oncoso*.

Nuestros plácemes por tan merecida recompensa.

En la pasada semana han ingresado en la Caja de Ahorros 278.465 pesetas, por 1.695 imposiciones, de las cuales son nuevas 230, y se han satisfecho por capital e intereses pesetas 345.348 a solicitud de 571 imponentes, 251 de ellos por saldo.

Los Jardines del Retiro eran anoche pequeños para contener los miles de almas que concurrieron a disfrutar de los atractivos que reúnen aquellos amenos sitios.

En el despacho de billetes no llegó a ponerse el aviso de haberse agotado las entradas, pero se expendieron más de 4.500.

El salón circular, el de patinador, flovyo, teatro de fantoches, columpios, salón Onofriof, juego de bolos y otros al blanco se vieron toda la noche llenísimos.

A las once y media se quemó un bonito castillo de fuegos artificiales, y hasta más de la una y media hubo gente en el Jardín disfrutando de la agradable temperatura.

No hace muchos días, el 22 del pasado Junio, ocurrió en O-cera (Jaén) una colisión con motivo de la subasta del impuesto de consumos, de la que resultó muerto el vecino José Zorrilla Moya.

A consecuencia del proceso que se comenzó a instruir hay detenidos en la cárcel de O-cera cinco individuos, a quienes la opinión de aquel vecindario se ha echado encima parte en el delito que se persigue.

Como las pasiones de política local han influido bastante en la colisión que motivó la desgracia, llamamos sobre ello la atención del señor ministro de Gracia y Justicia, para que recomiende a la Audiencia de Jaén la conveniencia de nombrar un juez especial que depure la verdad de los hechos, sin perjuicio alguno de parentesco ni de interés político.

Parece que el juez municipal interino encargado al presente de las diligencias, está enlazado por cercanos vínculos con uno de los promovedores del tumulto.

SUCESOS

Ayer mañana fue detenido y puesto a disposición del juez de guardia un vigilante de Consumos, llamado José Martínez Ortega, que hirió de un disparo de revólver a un sujeto, a quien creyó maturo.

Este, llamado Pedro Arránz Auzorauz, recibió una herida en un muslo, y después de curado en la casa de socorro, fue conducido en grave estado al hospital de la Princesa.

Una señora presentó denuncia ayer de mañana contra su esposo, acusándole de vivir maritalmente con otra mujer, que habita en la calle de la Bolsa.

Un delegado de la autoridad, acompañado de dos guardias y la denunciante, se presentaron en la referida habitación, encontrando en ella, en efecto, al infausto esposo.

EL GLOBO

Este y la mujer con quien vivía fueron detenidos.

Ayer tarde, a las cuatro, se hallaban en la Plaza Mayor varias *Menegildas* conversando con algunos soldados, cuando pasó por dicho sitio un grupo de criadas, una de las cuales encarándose con las primeras, las insultó, sobre todo a una llamada Juana, por si la había o no quitado el novio.

De los insultos pasaron a vís de hecho y, entablándose una verdadera lucha entre uno y otro grupo, *fragatiz* hubo que salir, además de maltrata la indumentaria, con el tocado descompuesto y algunos arañazos en el rostro.

La pronta intervención de los transeúntes apaciguó los ánimos y evitó que el combate adquiriera mayores proporciones.

Ayer fue detenido y conducido al juzgado de guardia un individuo llamado Antonio Porras, guarda del Retiro, acusado de haber cometido actos deshonestos con una niña de siete años.

El hecho ha sucedido mientras la madre de la niña se hallaba en la Cárcel de mujeres cumpliendo el arresto de cinco días.

Ayer mañana falleció repentinamente en el sotabanco de la casa num. 10 de la plaza de las Salas, un tancino llamado Isidro Novoa Rodríguez.

Ayer, a las cinco y media de la tarde, voló en la calle de Embajadores un coche que conducía dos parejas humanas, recibiendo todos en la caída contusiones de cierta gravedad.

Fueron curados en la casa de socorro del distrito, pasando después a su domicilio.

A petición de un ciudadano francés que vive en la calle de la Gorguera, num. 13, fué detenido ayer otro francés acusado del delito de sustracción de valores. El juez competente ha intervenido el asunto.

El día político

El salón de conferencias del Congreso y los círculos políticos estuvieron ayer desiertos, como si nos encontrásemos en pleno periodo de vacaciones parlamentarias.

El Consejo de ministros que se anunciaba no se celebró y se dijo que lo habían aplazado para la noche de hoy con objeto de decidir el día que se cerrarán las Cortes. Este, según ya hemos dicho, será probablemente el sábado próximo.

El Sr. Sagasta se constituyó a las tres de la tarde en su despacho de la Presidencia, y hasta las siete estuvo despachando varios asuntos con el subsecretario.

Después salió a dar un paseo en carruaje.

Mañana por la tarde se reunirá el Congreso en secciones y elegirá la comisión que ha de dictaminar sobre la ley de auxilios a las empresas de ferrocarriles. No está aún designada la candidatura que presentará el Gobierno, pero es seguro que en ella figurarán los conservadores.

Los gamazistas parece que se declararán francamente adversarios al proyecto y no admitirán puesto alguno en la comisión, ni tampoco asistirán a las secciones cuando se elija.

Los diputados autonomistas de Cuba han manifestado que vendrán en Noviembre para tomar parte en las luchas parlamentarias.

El proyecto de celebrar el Congreso sesiones dobles, puede considerarse abandonado. En cambio, las sesiones durarán hasta las

ocho y media ó nueve de la noche, cuando sea necesario ultimar alguna discusión de interés.

El Sr. Gamazo permanecerá en Madrid hasta que termine la discusión del *bill* de indemnidad, por si tuviera que intervenir en él.

Sus amigos niegan que se proponga promover ningún debate económico.

La proposición incidental autorizando al Gobierno para concluir convenios comerciales, durante el interregno parlamentario, no llegará a vías de hecho porque cada vez surgen nuevas dificultades.

El Sr. Gamazo se opone a ello, y además la ley de relaciones entre ambas Cámaras no permite que ninguna de ellas se ocupe de un asunto pendiente de las deliberaciones de la otra.

Hoy en el Congreso continuará la discusión del acta de Alicante y la de las enmiendas de las minorías carlista, silvestista y republicana al dictamen sobre el *bill* de indemnidad por el régimen aduanero.

La enmienda de los silvestistas la defenderá el exministro Sr. Vilaverde.

No tuvimos el gusto de hablar anoche con un amigo nuestro, a quien sacan de quicio las cosas de toros; pero debía estar furioso, porque no se hablaba más que de la brillante faena del *Guerra* por la tarde, y un poco de la *toilette* y de las alhajas y de la Carolina Otero, a la cual hallan todos muy guapa.

Ni siquiera parece preocuparse nadie del crecimiento que, por necesidad, van tomando en la plaza los billetes del Banco de España, que en la próxima semana llegará al máximo en la aquí conocido, porque hay que pagar el cupón y la amortización del semestre.

Si de algo se hablaba es del debate que, según se anuncia, suscitará en el Senado los conservadores sobre ofrecimientos hechos al Sr. Chávarri, para que firme el dictamen al tratado con Alemania. Parece que se tira por algunos a desalojar al Sr. Moret de su puesto por este medio.

No creemos que tal debate se inicie, sino como una breve incidente suscitado por el propio Sr. Chávarri, para decir que tales supuestos ofrecimientos han sido pura invención. Porque si otra cosa se dijera, ¿qué juzgaría la opinión de quien así sacara sus asuntos particulares a la plaza pública?

Es, pues, de creer que el Senado dedique hoy su tiempo a ir discutiendo la ley de explotivos.

Se confía en que habrá términos hábiles para que en el proyecto sobre proporcionalidad en las escalas del Estado Mayor general del ejército, pendiente en el Congreso, haya dictamen, conforme con el pensamiento del ministro de que sea amortizada una vacante de cada tres. Pero será difícil que pueda prescindirse del trámite de que el asunto vaya a comisión mixta.

El dictamen es casi seguro que será hoy discutido y firmado, pues para ello ha sido convocada la comisión.

FRONTONES

Deusto

El partido jugado antayer en el frontón de Deusto, en Bilbao, fue, según nuestras

noticias, de lo más notable que registran los anales del peloteo.

Jugaron el Chiquito de Abando y Portal contra Gamborena y Pedrós, a condiciones iguales, y los cuatro rayaron a gran altura, pero el héroe fue Gamborena, que arrancó a fuerza de maravillas, ruidosas ovaciones al público bilbaíno que tan mal le quiere. De saque se apuntó diez tantos, que no pudo resistir Chiquito, y en el peloteo hizo primeros.

Portal ganó quince saques, pero estuvo desigual a ratos.

Pedrós pegó mucho y el Chiquito bien. Igualaron ambos bandos en los 10, 12, 13, 20, 28, 29, 35, 47 y 49.

Entonces se acordó alargar el partido a 55 tantos, y lograron hacerlos Portal y Chiquito cuando los otros en 51.

Ayer debió repetirse.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ZARZUELA.—Pasado mañana dará la función de despedida la compañía infantil que actúa en este teatro.

La empresa, en vista de los éxitos que a diario recibe, está poniendo en juego todas sus influencias para prorrogar la temporada dos ó tres funciones más; pero desconfía del resultado de sus gestiones, toda vez que la compañía tiene el compromiso de inaugurar el próximo domingo una temporada en Cartagena.

La verdad es que vale la pena de pensar en esa próroga, pues el público cada día crece en entusiasmo, y prodiga mas ruidosos aplausos a los pequeños artistas.

Apenas se concibe que niños de la edad del tenor-cito Paop, alcancen tal grado de perfección artística. Anoche, especialmente en *El día de La Africana*, que representaron al final, fué el entusiasmo del público tan grande, que ni los ojos se cansaban de admirar ni las manos de aplaudir.

No exageramos si decimos que los artistas diminutos tuvieron momentos en que resultaban más maestros que los maestros que estrenaron la famosa obra de Caballero.

PRINCIPE ALFONSO.—Los éxitos que está obteniendo la compañía de ópera italiana de los hermanos Gargano en el teatro de Doña Amelia, de Lisboa, son continuos y ruidosos. El obtenido con especialidad en *Una noche en Venecia*, obra del maestro Strauss, con la que inaugurara sus funciones el día 7 del corriente en el teatro del Principe Alfonso, ha llegado a ser entusiástico, pues ha alcanzado ya la duodécima representación sin que la numerosa concurrencia haya disminuido en lo más mínimo.

Con estas noticias recabadas de la prensa lisboense, y con los informes inmejorables que de la mencionada compañía se tienen, estarán por cierto de enhorabuena los aficionados a este género de espectáculos.

GRAN CIRCO DE COLÓN.—La empresa del circo de Colón ha tenido una buena idea, que seguramente agradecerá el bello sexo madrileño, pues ha resuelto durante la presente semana permitir la entrada gratis al circo, a toda señora que asista acompañada de un caballero. Las que asistan solas pagarán por cada dos únicamente el precio de una entrada.

TEMPERATURA

A las ocho, 23 sobre 0.—A las doce, 34.—A las cuatro, 30.—A las seis, 28.—Máxima, 36.—Mínima, 18.—Barómetro, 712.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía P. Catalano

San Agustín, 9.—Madrid

—¡Dios mío!—¿Qué voy a hacer?—dijo la madre martirizada, en el agotamiento de sus fuerzas.—Esto no puede continuar así; no puedo ya oír la gemir. ¡Si usted supiese las cosas que le digo!... ¡Ángel mío, mi tesoro, por favor, no grites más, sé buena, la Virgen va a curarte! Y sigue gemiendo...

La pobre mujer sollozaba, y gruesas lágrimas caían sobre el rostro de la niña, cuyo estertor no cesaba.

—Si fuese de día, no hubiera marchado ya de esta sala, donde incomodo a la gente. Hay aquí una vieja que se les ha quedado... Pero le temo al frío; y además, ¿dónde ir de noche? ¡Ah! Virgen Santa, Virgen Santa, tened piedad de nosotros!

Pedro, conmovido por las lágrimas, besó los cabellos rubios de la niña, y se marchó por no prorrumpir en sollozos con aquella madre dolerosa. Fuése en dirección al Rosario, como resuelto a vencer a la muerte.

Ya había visto el Rosario durante el día, y esta iglesia no le había gustado. El arquitecto, obligado por el sitio y acorralado por la roca, había tenido que construirla redonda y demasiado baja, con su gran cúpula sostenida por pilastras cuadradas. Lo peor era que, a pesar de su estilo bizantino arcaico, carecía de sentimiento religioso, sin misterio ni recogimiento ninguno, semejante a una lonja de trigo nuevecita, iluminada crudamente por la cúpula y las anchas puertas de cristales.

Aún no estaba concluida. Faltábale la ornamentación. Las paredes desnudas donde estaban adosados los altares; no tenían más adorno que rosas de papel y pobres ex-votos; lo cual acababa de darle un aire de vasta sala de paso, embalsamada, cuyo pavimento se llenaba de humedad, como el de las salas de ferrocarril, en los días de lluvia.

El altar mayor provisional era de madera pintada. Innumerables hileras de bancos llenaban la rotunda central; bancos de refugio público, donde podía la gente ir a sentarse a todas horas, pues el Rosario permanecía abierto de noche y de día, a todos los peregrinos. Como el Abrigo, era el establo donde Dios recibía a los pobres.

Al entrar, Pedro volvió a experimentar aquella impresión de mercado común, cruzado por la calle. Pero la viva claridad del

día no inundaba ahora las paredes descoloridas; los cirios que ardían en todos los altares constelaban las grandes sombras vagas, dormidas bajo las bóvedas.

A media noche habían celebrado una gran misa solemne, con extraordinaria pompa, entre profusión de luces, cantos, vestiduras de oro e incensarios. De todo aquel glorioso brillo, no había quedado más que los cirios reglamentarios, indispensables para la celebración las misas, en los quince altares del recinto.

A media noche empezaban las misas y no cesaban hasta el medio día. En el Rosario solamente, se celebraban unas cuatrocientas, durante las doce horas. En todo Lourdes, donde había unos cincuenta altares, el número de misas ascendía a más de dos mil diarias.

La afluencia de curas era tan grande, que muchos cumplían difícilmente su deber, teniendo que hacer cola horas enteras antes de llegar a un altar desocupado.

Pedro quedó, efectivamente, sorprendido al ver las largas hileras tras que, en la semi-obscuridad, esperaba la paciencia su turno, en las gradas de los altares, mientras los oficiales despachaban sus frases latinas, acompañadas de grandes señales de la cruz.

La fatiga era tan grande, que la mayor parte de aquellos sacerdotes se sentaban en el suelo, y algunos se dormían en los escalones, amontonados y rendidos, esperando que el sacristán les despertase.

Paseóse un momento, indeciso. ¿Esperaría como los demás? Le asustaba la idea de hacer cola horas enteras. Pero el espectáculo le retenía.

Cada misa reunía en torno del altar una multitud de peregrinos, que se empujaban y colgaban de prisas, con una especie de fervor voraz. Los copones se llenaban y se vaciaban sin cesar; las manos de los curas se cansaban de distribuir el pan de vida. Y aumentaba el asombro de Pedro. Jamás había visto un rincón de tierra regado de aquel modo con la sangre divina, y de donde se exhalase la fe con semejante vuelo de las almas.

Era como un retorno a los tiempos heroicos de la Iglesia, cuando los pueblos se arrojaban bajo el mismo viento de credulidad.

Este luchaba en vano con el candado de letras, que no quería ceder.

—¡Cosa más singular!—murmuraba.—La palabra es *Roma*, y estoy seguro de que no la han cambiado... La humedad todo lo puede. Cada dos años tenemos necesidad de cambiar las muletas de la bóveda, que se caen hechas polvo... Traiga usted un cirio.

Después que Pedro le hubo alumbrado con un cirio, arrancado de su rastro, logró abrir el candado de cobre, todo oxidado. Giró la compuerta y apareció la fuente.

En una hendidura de la roca, y sobre un fondo de caquijo fangoso, manaba una agua lenta y límpida, sin borbotones. Parecía venir por un ancho cauce.

El barón explicó que, para conducirla a los gritos, la habían canalizado por medio de una tubería cubierta de cemento.

Confesó que detrás de las piscinas tuvieron que construir un depósito, a fin de recoger el agua durante la noche, porque el débil caudal de la fuente no hubiera bastado para las necesidades cotidianas.

—¿Quiere usted probarla?—dijo bruscamente.—Es todavía mejor aquí, donde sale de la tierra.

Pedro no contestó. Contemplaba aquella agua tranquila, aquella agua inocente, que tomaba reflejos de oro, bajo la luz vacilante del cirio. Gotas de cera que caían, la animaban con un ligero temblor. Y él pensaba en todo el misterio que traía del seno de las montañas.

—¡Beba usted un vaso!

El barón había llenado, sumergiéndole, un vaso que siempre tenía allí, y el cura tuvo que apurarlo.

Era agua buena, pura, transparente y fresca, como la que mana en las alturas de los Pirineos.

Cerrado nuevamente el candado, los dos hombres volvieron a sentarse en el banco de encina. Detrás de él, por momentos, Pedro seguía oyendo la fuente, con su pequeño murmullo de pájaro oculto.

El barón siguió habiéndole de la Gruta tal como se la veía en todas las estaciones y en todos tiempos, con una charla sentida, llena de detalles pueriles.

El verano no era más que la estación brutal, las montañas borascas de las gran-

des peregrinaciones, el fervor ruidoso de los miles de peregrinos que oraban y gritaban a la vez.

Pero con el otoño llegaban las lluvias, las torrenciales lluvias que batían el umbral de la Gruta, durante largos días. Entonces venían los peregrinos de lejos; indios, maledos, hasta chinos; pequeñas comparsas silenciosas y estáticas que se arrojaban en el fango, a una señal de los misioneros.

En Francia, ninguna de las antiguas provincias igualaba a la Bretaña en el envío de peregrinos, verdaderamente devotos: de ella venían parroquias enteras, donde los hombres eran tan numerosos como las mujeres, y cuya compostura piadosa, fe sencilla y decente eran edificantes.

Llegaba el invierno con sus fríos terribles y sus espesas nevadas que cerraban las montañas. Familias enteras se acuartelaban entonces en el fondo de los hoteles desiertos. Los fieles iban, a pesar de todo, cada mañana a la Gruta, donde se refugiaban todos los que huían del ruido, todos los que querían hablar a la Virgen, en la tierna intimidad de la soledad.

Había algunos a quienes nadie conocía; que se presentaban cuando tenían la seguridad de que estarían solos para prosternarse y amar, como amantes celosos, y huían a la primera amenaza de gentío.

¡Qué dulzura durante el mal tiempo de invierno! Tanto si reinaba la lluvia, como el viento ó la nieve, la Gruta conservaba su resplandor. Aun en las noches de tempestad furiosa, cuando no se acercaba un alma, incendiaba las tinieblas desiertas, ardiendo como una hoguera de amor que nada podía apagar.

El barón contó que durante las grandes nieves del invierno anterior, había venido a pasar tardes enteras en aquel mismo sitio, en el banco mismo en que estaban sentados.

Reinaba en la Gruta un calor dulce; a pesar de estar abierta al Norte y de que jamás penetraba en ella el sol.

La roca, continuamente calentada por los cirios, explicaba, sin duda, aquel calor; pero no era de creer, además, que, por un acto de encantadora bondad, la Virgen hacía reinar allí un abril eterno?

Las aveccillas no se equivocaban; todos los

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorfolosa, antipéptica, antiséptica, antiparásita y muy reconstituyente.—Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria usada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.
Depósito central: Jardines, 15, bajos derecha, Madrid.—Prevenirse contra anhelos de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas, que se envían gratis.—Vente en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Sesión de patines.—Tio vivo.—Salón Ono-off.—Tiro de pistola y carabina.—Fantoches y otras distracciones, amenizadas por la banda de ingenieros.
Entrada general una peseta. De 5 a 8 de la tarde sesión de patines.

ZARZUELA.—A las 9.—Certamen Nacional.—Entreno de La Revista con maniobras militares.—Ya somos tres.

TEATRO MODERNO.—A las 8 y 3/4.—Al agua, patos!—Los zangolotinos.—Los africanistas.—La Indiana.

ATLÉTICA.—A las 8 y 3/4.—La noche de San Juan.—Caramelo.—Las amapolas. La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Función especial dedicada a las operarias de la Fábrica de Tabacos, de las que asistirán 600.—Última función en que se servirá la comida a los leones.—Rifa gratis de una marina al óleo.—Bella Zampa.—Relámpagos.
Sillas de paseo, 150 pesetas.
Entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran espectáculo, números de atracción: los extraordinarios clowns musicales hermanos Forrest, Mile. Helena en la columna fantástica, el mono ecuyere y otras novedades.
Entrada general, 50 céntimos.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

RUSIA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto al parque todo el día.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; enapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.
FARMACIA: LEON, 13—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

ENFERMEDADES NERVIOSAS CÁPSULAS del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.
Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Alcanfor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Asma, Insomnio, Afecciones del Corazón, Epilepsia, Alucinaciones, Aturdimiento, Jaqueca, Enfermedades de las vías urinarias y para calmar las excitaciones de toda clase.
Exíjanse las Verdaderas Cápsulas de Bromuro de Alcanfor de CLIN y Cia de PARIS que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

CARNE y QUINA VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Debilidades y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los Intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y prevenir la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de AROUD.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJA el nombre y la firma AROUD

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS
DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.
Para pedidos dirigirse al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único Agente en toda España.

PEDID COGNAC DOMEQ
en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

VINO Y JARABE de DUSART

Con Lacto-Fosfato de Cal.

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energéticos. Afianza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad a los adolescentes decaídos y linfoáticos, y a los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la Tisis facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan a luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva a los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la Dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Jarabe de Digital de

J LABELONYE

Empleado con el mejor éxito contra las diversas Afecciones del Corazón, Hipertensión, Bronquitis, Tosas nerviosas, Asma.

Grageas al Lactato de Hierro de G GELIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina. El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Empobrecimiento de la Sangre, Clorosis, Debilidad, etc.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París. HEMOSTATICO EL MAS PODEROSO que se conoce, en polvo ó en solución. Las Grageas hacen más fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

DEPOSITO GENERAL: LABELONYE y Cia, Calle de Aboukir, 99, Paris y en todas las farmacias.



COMPANIA VASCO-ANDALUZA IBARRA Y COMPANIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.
Lunas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salvá.

pinzones de las cercanías, cuando la nieve las helaba las patas, se refugiaban allí, y revoloteaban entre la hiedra alrededor de la estatua santa.

Por último, despertaba la primavera, y el Gave arrastraba con rumor de trueno las nieves derretidas; los árboles reverdecían á impulsos de la savia, mientras la muchedumbre invadía ruidosamente la Gruta, ahuyentando a los pajaritos del cielo.

—Si, si—repeta el barón Suire con pausada voz;—he pasado aquí, enteramente sólo, días de invierno adorables... No veía más que a una mujer, que se arrodillaba ahí, pegada a la verja, para no poner sus rodillas en la nieve.

Era muy joven y muy hermosa; una morena de magníficos ojos azules.

No decía nada; ni siquiera parecía rezar; permanecía así horas enteras, con aire infinitamente triste... No se quién era; no la he vuelto a ver.

Cesó de hablar, y dos minutos después, como Pedro le mirase, extrañando su silencio, notó que se había dormido.

Puestas las manos sobre el vientre; apoyada la barba en el pecho, dormía con una vaga sonrisa, como un niño. Sin duda, cuando decía que pasaba la noche allí, quería decir que echaba su primer sueño de viejo feliz, visitado por los ángeles.

Pedro disfrutó entonces de la deliciosa soledad.

Reinaba; efectivamente, en aquel rincón de roca, una dulzura que penetraba el alma.

Componíase del olor un poco asfixiante de la cera, del deslumbramiento de éxtasis en que se caía, en medio del resplandor de los cirios.

Yo no distinguía claramente las muletas de la bóveda, ni los exvotos colgados de las paredes, ni el altar de plata grabada, ni el órgano armonium metido en su funda.

Apoderábase de él una lenta embriaguez, un amonadamiento creciente de todo su ser.

Y experimentaba, sobre todo, la sensación divina de hallarse lejos del mundo de los vivos, en el fondo de lo increíble y de lo sobrehumano, como si la simple verja de hierro se hubiese trocado en la barrera misma del infinito.

Un ligero ruido a su izquierda, le inquietó. Era la fuente que manaba sin cesar, con su gorjeo de pájaro. ¡Cómo hubiera querido caer de rodillas, y creer en el milagro, y tener la certeza obstinada de que aquella agua divina no había brotado de la roca sino para curar a la humanidad doliente!

¿No había venido para prosternarse, para implorar a la Virgen que la devolviese la fe de los niños? ¿Por qué, pues, no había de orar y suplicarle que le devolviese la gracia?

Ahogábase cada vez más; los cirios lo deslumbraban hasta el vértigo. Acordóse de que dos días seguidos, merced a la gran libertad que disfrutaban los curas en Lourdes, no se había cuidado de celebrar misa. Estaba en pecado, y era tal vez aquel peso lo que le oprimía el corazón. Esta idea le atormentó tanto, que tuvo que levantarse y marcharse. Contentóse con entonar la verja, dejando al barón Suire dormido en el banco.

En su artesilla, María no se había movido. Seguía incorporada en los codos, con el rostro extasiado, vuelto hacia la Virgen.

—¿Está usted bien, María? ¿Tiene usted frío?

Ella no contestó. Le tocó las manos, y encontrólas tibias y suaves, pero agitadas por un ligero temblor.

—¿Tiembra usted de frío, María?

Esta dijo entonces, con voz ligera como un soplo:

—No, no, déjeme; ¡me encuentro tan bien! Voy a verla, me lo dice el corazón. ¡Ah! ¡qué delicias!

Entonces él subió un poco el mantón para que la abrigase algo más, y se alejó en plena noche, presa de un trastorno inexplicable.

Al salir de la viva claridad de la Gruta, las tinieblas eran negras como la tinta. A ellas se lanzó él sin rumbo determinado. Sus ojos fueron distinguiendo los objetos en la oscuridad. Encontróse cerca del Gave y siguió su orilla, por una alameda umbrosa, donde volvía a encontrar la oscuridad fresca.

Aquella sombra y aquella frescura tan apacibles le aliviaban, y no experimentaba sino la sorpresa de no habérselo arrodillado y orado, como oraba María, con todo el abandono de su alma.

¿Cuál era entonces el obstáculo en él? ¿De dónde procedía la irresistible rebelión que le

impedia abandonarse a la fe, aun cuando su ser agitado deseaba aquel abandono? Se daba cuenta de que solo su razón protestaba, y en aquel momento hubiera querido matarla, porque le devoraba la vida, impidiéndole ser feliz, como lo son los ignorantes y los simples.

Si hubiese visto un milagro, hubiera tenido quizá la voluntad de creer. Por ejemplo, si María se hubiese levantado de pronto, y andando delante de él, ¿no se hubiera prosternado, vencido al fin?

La imagen de María salvada, de María curada, le emocionó hasta tal punto, que se detuvo, con los brazos temblorosos y levantados al cielo arribillado de estrellas.

¡Ah, Dios poderoso! ¡Qué hermosa noche, misteriosa y profunda, embalsamada y ligera! ¡Qué gozo el que lloraba en medio de aquella eterna esperanza de salud recobrada, de eterno amor, renaciendo hasta el infinito, como la primavera!

Siguió andando y no paró hasta el extremo de la alameda. Pero sus dudas volvieron. Cuando para creer exigimos un milagro, es que somos incapaces de creer. Dios no necesita probar su existencia.

También sufriría al pensar que mientras no hubiese cumplido sus deberes de cura, celebrando la misa, Dios no le escucharía. ¿Por qué no iba inmediatamente a la iglesia del Rosario, cuyos altares, desde las doce de la noche hasta las doce del día, quedaban a disposición de los curas transeúntes?

Bajó por otra alameda y volvió a encontrarse debajo de los árboles, en la espesura desde la cual había visto, con María, pasar la procesión. Hallábase ahora en un mar de sombra, sin orillas.

Pedro experimentó allí un nuevo desfallecimiento moral, y entró maquinalmente en el Abrigo de los peregrinos, como si hubiese querido ganar tiempo.

La puerta estaba abierta de par en par, sin ventilar bastante la vasta sala, llena de gente.

Apenas hubo dado los primeros pasos, cuando sintió en el rostro el pesado calor de los cuerpos hacinados y el olor espeso y co-rrompido de los alientos y de las transpiraciones.

Los faroles humeantes alumbraban tan mal, que tuvo que andar con cuidado por no

pisar miembros esparcidos; porque el amontonamiento era extraordinario. Muchas personas que no habían encontrado sitio en los bancos, se habían tendido al suelo, sobre las húmedas baldosas, llenas de detritus, desde la mañana.

Había allí una promiscuidad sin nombre; hombres, mujeres y curas, echados juntos, al azar, rendidos de fatiga, con la boca abierta, anonadados.

Muchos roncaban sentados de espaldas a la pared, con la cabeza caída sobre el pecho. Otros habían caído. Las piernas se entremecían. Una muchacha estaba tendida en cruz sobre un viejo cura de aldea, cuyo tranquilo sueño sonreía a los ángeles.

Era el establo de los pobres viandantes, quienes se habían alegrado de encontrar un refugio con el cual no contaban. Los que no tenían casa donde dormir, después de aquella hermosa tarde de fiesta, habían dado fondo allí, fraternalmente dormidos los unos en brazos de los otros.

Los había, sin embargo, que no encontraban reposo; excitados por la fiebre, revolvián, se ó se incorporaban para acabarse las provisiones de sus costas.

Veíase a algunos inmóviles, con los ojos muy abiertos, fijos en la sombra.

Entre los ronquidos, se oían gritos de ensueño y quejidos de dolor.

Aquel rebaño de miserables, amontonados, en el asco de sus andrajos, inspiraba una profunda piedad; aunque, sin duda, sus pequeñas almas blancas vivían lejos de allí, por el país azul de su ilusión mística.

Pedro se retiraba con el corazón angustiado, cuando lo detuvo un gemido débil y continuo. Reconoció en el mismo sitio y en la misma posición a la Vincent, que mecía a Rosita en su regazo.

—¡Ah! señor abate,—murmuró;—¿la oye usted? Ha despertado hace una hora y desde entonces gime. Sin embargo, yo le juro que no he movido ni un dedo. ¡Estaba yo tan contenta de verla dormir!

El cura se inclinó para examinar a la niña, que no tenía fuerza siquiera para mover los párpados. Su gemido salía de la boca como la respiración misma; y estaba tan blanca, que el cura se estremeció, pues sintió venir la muerte.